

John KEATS, «A la Esperanza»

John KEATS, «To Hope»

Traducido por JOSÉ MANUEL MORA-FANDOS

Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Literaturas Hispánicas y Bibliografía, Facultad de Filología, Calle del Prof. Aranguren, 2, 28040 Madrid.

Dirección de correo electrónico: jmora02@ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8593-4459>.

Recibido: 23/5/2017. Aceptado: 20/7/2017.

Cómo citar: Keats, John, «A la esperanza », trad. José Manuel Mora-Fandos, *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 20 (2018): 637-643.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.20.2018.637-643>

INTRODUCCIÓN

«To Hope» apareció en *Poems*, el primer libro de John Keats, publicado en marzo de 1817, pero la composición data de febrero de 1815, cuando el autor contaba con veinte años. El poemario, en opinión de algunos críticos literarios del momento, mostraba un estilo aún inestable y una fantasía inmadura, pero fue apoyado por poetas románticos como Leigh Hunt –a quien Keats dedicó el libro–, que reconocieron y animaron aquel talento especial que no tardaría en dar sus frutos.

Comparada con la excepcional «Ode to a Grecian Urn», de 1820, «To Hope» carece todavía de conceptos tan profundos y tan bien transmutados en emoción e imagen, pero cuenta con valores propios. Siguiendo el afán innovador y experimental del Romanticismo iniciado por Wordsworth y Coleridge, Keats compone una particular oda horaciana de ocho estrofas, de seis pentámetros yámbicos cada una, según el esquema de rima ababcc. El estilo es una imitación de la estética de los Della Cruscan Poets, escuela que influyó en los poetas románticos y que tendía a la artificiosidad, el sentimentalismo recargado, el ritmo marcado y la sonoridad. Y estas características se aprecian en «To Hope»: la expresión de una emotividad agitada y obsesiva se realiza principalmente mediante la repetición en diversos planos: la de un pentámetro yámbico que tiende a cierta rigidez por la regularidad de sus acentos; la del pareado final en casi todas las estrofas, casi idéntico, a modo de estribillo; la de la estructura en dos partes para cada

estrofa: exposición de un temor ante un peligro habitual o futuro, e invocación a la esperanza para que lo conjure y cobije al poeta. Por otro lado, no se encuentran imágenes especialmente plásticas, sino una primacía de la personificación de conceptos: la esperanza como un ser celestial y poderoso, con rasgos angélicos, que repele los estados de ánimo negativos, como agentes demoníacos. Así, la oda se convierte en una plegaria emocionalmente intensa que recuerda a algunos salmos de la Biblia, especialmente el número 91 de la King James Version, en su versículo cuarto: «He shall cover thee with his feathers, and under his wings shalt thou trust: his truth shall be thy shield and buckler» En el balance final de recursos compositivos, el poema se afina en un carácter acusadamente musical y en la representación de una sinceridad de pathos.

El proceso y las decisiones de la traducción

Mi principal objetivo al traducir ha sido que el texto terminal (TT) fuese un auténtico poema en castellano, y por lo tanto la traducción ha afrontado una serie de decisiones, motivadas unas por los inevitables problemas de la diversa fisonomía de las lenguas, y otras por la opción de alcanzar un diseño estético concreto. El proceso de toma de decisiones es complejo, no totalmente sistemático y hasta misterioso, incluso con (cierta) insatisfacción final; pero precisamente esta experiencia de la traducción poética revela su homogeneidad de naturaleza con la escritura literaria: digámoslo claro, la traducción literaria es un género literario.

El proceso de traducir, al menos en mi caso, ha ido revelando su propia brújula en el mismo caminar, siguiendo una dinámica dialéctica: la lectura con intención de traducción parte de alguna todavía informe orientación del traductor, impulsada tanto por los valores que su sensibilidad descubre en el texto original (TO), como por su propia sensibilidad poética forjada en la lengua terminal en contextos poéticos, que actúa como un cauce operativo. Así, el traductor lee el TO en ese cauce, una lectura interrogatoria desde el embrión del TT, y cada respuesta es un reto y una fase nueva de crecimiento, hasta que el TT queda formado en una innegable relación filial que, sin embargo, no niega su propia autonomía poética. La calidad de lo conseguido bajo esta dialéctica es, naturalmente, algo que dependerá de varios factores. Si se aplica aquí el axioma hermenéutico de Paul Ricoeur, se podría decir que el traductor comprende estéticamente el TT que está confeccionando en el proceso dialéctico de comprender estéticamente el TO.

El seguimiento de esta dialéctica ha ido generando la toma de decisiones: he optado por mantener en el TT la prioridad formal que en el TO se da a lo rítmico-musical, y esto se ha concretado en el mismo número de estrofas y de versos por estrofa (la ausencia casi total de encabalgamiento también ha sido mantenida), y en una forma métrica canónica de la tradición hispana, el alejandrino. El metro es estructural para el carácter del TO y la experiencia de su lectura, por ello me pareció que al utilizarlo también en el TT se podría conseguir un acercamiento análogo a esa experiencia. En cuanto a la rima, sostenerla de modo consonante hubiese demandado una holgura que a su vez obligase a desviaciones radicales en cuanto a estructuras sintácticas y de ordenación de elementos, así como a transformaciones de categorías léxicas y a cambios semánticos de entidad. Así que opté por evitarla, y tolerarla en su modo asonante cuando ocasionalmente ha aparecido. Quiero reseñar que la cesura del alejandrino ha generado algunas rimas a partir del final de algunos hemistiquios, y creo que esto no necesariamente ha ido en contra de la meta estética buscada en el TT, sino que ha ayudado a darle cierta presencia difusa de la rima, que recuerda el carácter rimado del TO. El mayor número de sílabas del alejandrino ha permitido conservar de modo significativo los modos sintácticos en que se expresa el juego entre exposiciones de peligros e invocaciones al auxilio, y así las constantes personificaciones son mantenidas con mayor fidelidad formal. También la ausencia en el TO de imágenes especialmente plásticas, que podrían demandar una prioridad de recursos en el TT, facilita estas fidelidades. La decisión de cambiar el alejandrino por un endecasílabo para traducir el verso «And wave thy silver pinions o'er my head» que aparece al final de cinco estrofas, ha venido por la dificultad de «rellenar» el alejandrino preceptivo con el contenido: en vez de «inflar» el verso para llegar a las catorce sílabas, he optado por ajustar el contenido a las once sílabas del endecasílabo. Este cambio llama la atención sobre el último verso, pero opino que precisamente Keats quiso llamar la atención en ese lugar repetido de su poema, como resolución y énfasis cíclico de esta intensa plegaria. Por esta razón pienso que mi decisión no es discordante con el objetivo y proceder retóricos que he percibido en el TO.

El carácter enfático (por las repeticiones y el ritmo métrico marcado) y serio (por el tema) los he tomado como justificación para algunas operaciones de cambio léxico, si estas operaciones facilitaban el sostenimiento métrico. Así, el neutro «garments» pasa al formal «vestes», «midnight» a «noche mediada», «night» a «tiniebla» (como eco de los

rasgos infernales de la estrofa anterior), «great» a «excelsa». También he añadido algo más de sugerencia, eliminando algún elemento para que el lector encuentre un factor de desautomatización en la lectura y colabore suponiendo lo no explícito: así en «And wave thy silver pinions o'er my head», que pasa a «y bate sobre mí alas de plata». Tras muchos intentos, llegué a la conclusión que traducir «thy» y «head» impedía la métrica de este verso, con ese efecto privilegiado de distensión de la tensión creada por la indicación del peligro, que Keats busca por su posición final en cinco de las ocho estrofas. En mi opinión, las dos simplificaciones por las que he optado posibilitan un verso más impactante y sugerente, además de un endecasílabo acentualmente bien formado.

A la dialéctica TO-TT en el proceso de la traducción, debe añadirse la que surge entre lo que el traductor *quiere* hacer y lo que finalmente *puede* hacer: dialéctica técnica enmarcada en un diálogo profundamente humano, nunca del todo predecible, e inevitablemente imperfecto, pero, como en la oda de Keats, bajo las alas de plata de alguna esperanza. Bendita imperfección y bendita esperanza, vedadas a los más capaces algoritmos.

To Hope

When by my solitary hearth I sit,
 And hateful thoughts enwrap my soul in gloom;
 When no fair dreams before my "mind's eye" flit,
 And the bare heath of life presents no bloom;
 Sweet Hope, ethereal balm upon me shed,
 And wave thy silver pinions o'er my head.

Whene'er I wander, at the fall of night,
 Where woven boughs shut out the moon's bright ray,
 Should sad Despondency my musings fright,
 And frown, to drive fair Cheerfulness away,
 Peep with the moon-beams through the leafy roof,
 And keep that fiend Despondence far aloof.

Should Disappointment, parent of Despair,
 Strive for her son to seize my careless heart;
 When, like a cloud, he sits upon the air,

Preparing on his spell-bound prey to dart:
 Chase him away, sweet Hope, with visage bright,
 And fright him as the morning frightens night!

Whene'er the fate of those I hold most dear
 Tells to my fearful breast a tale of sorrow,
 O bright-eyed Hope, my morbid fancy cheer;
 Let me awhile thy sweetest comforts borrow:
 Thy heaven-born radiance around me shed,
 And wave thy silver pinions o'er my head!

Should e'er unhappy love my bosom pain,
 From cruel parents, or relentless fair;
 O let me think it is not quite in vain
 To sigh out sonnets to the midnight air!
 Sweet Hope, ethereal balm upon me shed.
 And wave thy silver pinions o'er my head!

In the long vista of the years to roll,
 Let me not see our country's honour fade:
 O let me see our land retain her soul,
 Her pride, her freedom; and not freedom's shade.
 From thy bright eyes unusual brightness shed—
 Beneath thy pinions canopy my head!

Let me not see the patriot's high bequest,
 Great Liberty! how great in plain attire!
 With the base purple of a court oppress'd,
 Bowing her head, and ready to expire:
 But let me see thee stoop from heaven on wings
 That fill the skies with silver glitterings!

And as, in sparkling majesty, a star
 Gilds the bright summit of some gloomy cloud;
 Brightening the half veil'd face of heaven afar:
 So, when dark thoughts my boding spirit shroud,
 Sweet Hope, celestial influence round me shed,
 Waving thy silver pinions o'er my head (1988: 41-43).

A la Esperanza

Cuando frente a la lumbre en soledad reposo,
y odiosos pensamientos circundan mi alma triste,
y ni un hermoso ensueño mi fantasía mueve
y el yermo de esta vida se muestra ya sin flores...
dulce Esperanza, vierte tu bálsamo de éter,
y bate sobre mí alas de plata.

Cuandoquiera que vague, al caer de la noche,
donde enramadas cieguen la clara luz de luna,
si el triste desaliento aterra mis pensares
y ahuyenta severo la preciosa alegría,
con los rayos de luna asómate entre hojas
y el infernal desánimo mantén al fin distante.

Si el desengaño, padre de la desesperanza,
la empujara a tomar mi corazón confiado,
cuando, como una nube, en el aire suspensa,
va hechizando a su presa, y prepara su golpe,
¡ahuyéntala con fuerza, dulce Esperanza clara,
y espántala cual alba que asusta a la tiniebla!

Y siempre que el destino de aquellos que más amo
a mi pecho turbado cuente un cuento de penas,
oh, intrépida Esperanza, mi fantasía cura,
tus más dulces consuelos concédeme un instante:
fulgores celestiales derrama en mi cabeza,
y bate sobre mí alas de plata.

Si agraviara mi pecho un amor desdichado,
por unos padres crueles o una bella inflexible,
¡oh, haz que nunca piense que me conduje en vano
sollozando sonetos en la noche mediada!
¡Dulce Esperanza, vierte tu bálsamo de éter,
y bate sobre mí alas de plata!

Al pensar en los años que de vida aún me quedan...
que no vea el honor de mi patria manchado,
oh, que vea a mi tierra salvaguardar su espíritu,
su orgullo, libertad... no su pálida sombra.
Derrama de tus ojos sus raras claridades,
y bate sobre mí alas de plata.

Haz que no vea el alto legado del patriota
–¡la libertad excelsa!, ¡excelsa, en simples vestes!–
agachar la cabeza bajo el púrpura abuso
de un gobierno corrupto, y esperar a la muerte;
¡Que descender te vea de lo alto y tus alas
iluminen los cielos con fulgores de plata!

Y así como una estrella, majestuosa entre brillos,
dora la clara cima de una sombría nube
e ilumina la faz de unos cielos velados,
cuando oscuros pensares amortajen mi espíritu,
dulce Esperanza, vierte tus dones celestiales,
y bate sobre mí alas de plata.

BIBLIOGRAFÍA

Holy Bible. King James Version (2012), China, Hendrickson.

Keats, John (1817), *Poems*, London, C. & J. Ollier.

Keats, John (1988), *The Complete Poems*, 3rd. ed., England, Penguin.